

## **FAMILIA Y ESCUELA: UN ENCUENTRO NECESARIO. UNA MIRADA DESDE EL TRABAJO SOCIAL.**

### ***FAMILY AND SCHOOLS: A NECESSARY ENCOUNTER. A VIEW FROM SOCIAL WORK.***

**María Loreto Ruiz Jara \***

#### **RESUMEN**

La familia está en el centro de los cambios producidos en el proceso de modernización y globalización siendo afectada profundamente por ellos. Lo anterior, ha generado profundas transformaciones en su interior, modificando su estructura, procesos con dificultades y desajustes en cada uno de los miembros del grupo familiar repercutiendo en la sociedad como un todo. Es por ello que considerando la importancia que tiene como agente socializador en la formación de valores y pautas de comportamiento en la persona, es de relevancia establecer la relación que tiene con el medio educativo como parte del proceso de aprendizaje, siendo un agente fortalecedor de la función educativa de la Escuela.

**Palabras Clave:** Familia, sociedad, escuela, trabajo social.

#### **ABSTRACT**

The family is at center of the changes produced as a result of modernization and globalization processes, being affected deeply by them. These processes have impacted family, modifying its structure, generating tensions and imbalances in it and also impacting each of the members, all of which, in turn has echoed in the society as a whole. Considering the importance that the family has as a socialization agent in the formation of values and behavioral patterns of the person, it is of high relevancy to establish the relation that has with the educational way as part of the learning process, being a fortifying agent of the educational function of the schools.

**Keywords:** Family, society, school, social work.

---

\* Trabajadora Social. Universidad San Sebastián, Magíster en Educación. Universidad de Concepción. Docente Escuela de Trabajo Social. Universidad San Sebastián, [mlruiz@uss.cl](mailto:mlruiz@uss.cl)

## **I. Antecedentes Generales**

El Censo del año 2002, señala que en Chile existen 461.263 niños en situación de vulnerabilidad social, lo que corresponde al 10% del total de la población de niños del país (INE, 2002). Este antecedente, deja de manifiesto que en Chile existen niños que enfrentan su proceso de socialización en condiciones de vulnerabilidad, integrando familias que no disponen de las condiciones culturales y socioeconómicas necesarias para su normal desarrollo cognitivo y afectivo.

Por otra parte, el Centro de Estudios e Investigación Privado, “Libertad y Desarrollo” de Chile, en su serie Informe Social N° 92 publicado en Junio del 2005 por Camhi & Arzola, realizado a partir de información contenida en la encuesta a padres y apoderados que aplicó el Ministerio de Educación junto con la prueba SIMCE, analiza la incidencia de distintas variables relacionadas con el entorno familiar y factores socioeconómicos que afectan el rendimiento escolar.

Es así que con los antecedentes antes descritos, se infiere que existen niños que asisten a la Escuela en condiciones de vulnerabilidad social, no disponiendo de las condiciones sociales necesarias para el normal desarrollo de su aprendizaje, viéndose posiblemente afectada su motivación por lograr aprendizajes que le permitan alcanzar el éxito en su vida.

Si bien es cierto, actualmente en nuestro país se destinan recursos para mejorar las condiciones sociales en las cuales aprenden los niños a través del nuevo sistema de Protección Social, con programas tales como: Chile Solidario, Programa Puente y Chile Crece Contigo, entre otros, aún es insuficiente, debido a que nos encontramos con establecimientos educativos que en su condición de municipal, particular subvencionado y particular pagado, reciben una cantidad distinta de ingresos por alumno, lo que nos contextualiza en un escenario de inequidad, afectando el progreso y bienestar social.

En este contexto desde el Trabajo Social como profesión y disciplina es posible fortalecer la labor de los establecimientos educativos, a través de diversas propuestas que promuevan el desarrollo cultural y socioeducativo de los padres y apoderados con el fin de contribuir a la formación ética, valórica y académica de los alumnos.

A partir de lo anterior, hago alusión a la lectura de investigación realizada por el Centro de Estudios e Investigación Privado, “Libertad y Desarrollo” de Chile, en su serie Informe Social N° 92 publicado en Junio del 2005 por Camhi & Arzola, que entrega resultados acerca un estudio titulado “Familia y Logros Escolares”, elaborado a partir de información contenida en la Encuesta a Padres y Apoderados que aplicó el Ministerio de Educación junto con la prueba SIMCE, donde se analiza la incidencia de distintas variables relacionadas con el entorno sociofamiliar que influyen en el rendimiento escolar, dejando de manifiesto que el proceso de aprendizaje de los estudiantes no puede abstraerse del contexto social, familiar y cultural en el cual están insertos.

Camhi & Arzola (2005) destacan en el estudio, que existe una relación positiva en el rendimiento escolar (evaluado a través de los resultados de la prueba SIMCE), cuando los niños disponen de un grupo familiar de composición nuclear, con padre y madre en el hogar. Sin embargo, estos resultados varían si se consideran los rendimientos en diferentes grupos socioeconómicos, donde es aún más importante la presencia del padre y madre. Otro factor que considera el estudio, es cuando la madre trabaja jornada completa fuera del hogar ya que en los sectores socioeconómicos más bajos influye más significativamente en el rendimiento escolar que en los sectores socioeconómicos más altos.

A partir de lo anterior, se infiere que “En la medida que los padres estén más informados sobre el rendimiento de los hijos y tengan mayores expectativas educacionales, estos tienen un mayor rendimiento en la prueba SIMCE” (Camhi & Arzola, 2005, p.2). De modo que para lograr el propósito antes citado, es necesario que la Escuela y la Familia logren establecer vínculos de manera de poder fortalecer la comunicación con padres y apoderados.

En este contexto, las escuelas pueden y necesitan aprender para ser más efectivas, siendo para ello necesario el encuentro y diálogo social con los padres y apoderados acerca de sus pupilos para así conocerlos y apoyar eficazmente en el proceso de aprendizaje.

## **II. Familia y Sociedad:**

Aylwin & Solar (2003) señalan que el Informe de la Comisión Nacional de la Familia en el año 1994, define que comprender los cambios socioeconómicos y socioculturales a nivel mundial es un marco de referencia importante para establecer los cambios estructurales y funcionalistas de la Familia en nuestro país.

Es así que, desde un contexto macrosocial, la globalización y la incorporación de la mujer al mundo laboral, han sido los fenómenos socioeconómicos que más han afectado a la familia en su estructura y funciones. En relación a los cambios socioeconómicos señalan en el informe antes citado, que la globalización de la economía ha aumentado la oferta y demanda de bienes y servicios en los diferentes sectores de la producción, lo que ha generado un aumento en la fuerza de trabajo e innovación en la tecnología con mayores exigencias para acceder al mundo laboral, ampliando las oportunidades de trabajo para el género femenino. Estos cambios han influido significativamente en la familia, ya que se encuentran expuestas a nuevas exigencias laborales que influyen en su dinámica comunicacional. Por otra parte, los cambios socioculturales y los avances de la tecnología han gestado la aparición de una cultura audiovisual reconocida a nivel mundial por el fenómeno de la globalización, con un creciente desarrollo de los medios de comunicación, que ha debilitado el lenguaje y cultura de las naciones y, en consecuencia, a la familia. Es así como, la influencia de los medios de comunicación, a través de la publicidad genera un aumento en el consumo y el endeudamiento de las familias, lo que en los centros urbanos se ve influenciado además, por los altos índices de estrés y la competitividad en las relaciones humanas.

En este contexto, Rodríguez & Weinstein (citados en Aylwin & Solar, 2003) sostienen que “los medios de comunicación han pasado a ser una “Gran Ventana”, al mundo para la familia, y la ha transformado en muchos aspectos”. Lo anterior, influye en que la familia priorice en su tiempo libre realizar actividades individuales orientadas al consumismo siendo desplazada la comunicación en el hogar.

Por lo tanto y a partir de lo descrito por los autores antes citados, nos encontramos hoy en día con un escenario social en que los cambios socioeconómicos y socioculturales ocurridos a nivel mundial han afectado a la familia Chilena en su estructura y funciones repercutiendo en la sociedad en su conjunto.

Deval (2002) también destaca que la incorporación de la mujer al mundo laboral ha generado cambios en la estructura familiar. Al incorporarse la mujer al mundo laboral, implica que ésta permanezca fuera del hogar delegando el cuidado de los hijos mientras se encuentra en su trabajo. Es así como, las mayores oportunidades de desarrollo laboral en las mujeres generan que éstas contraigan matrimonio a una edad más tardía postergando la maternidad, siendo en algunos casos no considerada en el proyecto de vida. Las familias de madres que trabajan, tienden a ser más reducidas, con una dinámica familiar afectada por el estrés del mundo laboral, con madres o padres que llegan fatigados a sus hogares viéndose sobrepasados en la comunicación con sus hijos. En el caso de familias que pertenecen a los niveles socioeconómicos medios y altos, nos encontramos con niños que por lo general tienen un único hermano, satisfaciendo su uso de tiempo libre viendo televisión o navegando por Internet mientras los padres trabajan. En otros casos, están al cuidado de una persona extraña o asistiendo a actividades extraescolares fuera del hogar.

Retomando lo señalado por Aylwin & Solar (2003) con respecto a los efectos del proceso de modernización, se destaca que la Familia ha derivado varias de sus funciones tradicionales a otras instancias sociales, como es la educación. Por otra parte, Sarramona en el año 2000, señala que debido a esta derivación de funciones, la Escuela se ha visto sobrepasada en sus funciones teniendo que asumir de manera informal, tareas y suplencia en muchos ámbitos que tradicionalmente han sido de

responsabilidad e iniciativa familiar. Por lo tanto, este escenario social de cambio estructural y funcionalista de la familia, ha generado en ella nuevas necesidades, con mayores expectativas en su relación con la Escuela y en consecuencia con la política educativa.

Navarro (2005) destaca que nuestro país ha avanzado mucho en materia de acceso a la Educación, sin embargo aún nos encontramos con resultados educativos negativos en la prueba SIMCE, condicionados por el capital cultural y socioeconómico en el cual están insertos los alumnos. Para el autor, este es un hecho que afirma que la estructura social y funcionalista de la familia de los alumnos influye en los logros escolares, lo que está actualmente condicionado por situaciones de inequidad que dificulta el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Es así que en la actualidad se han incorporado nuevos desafíos a la agenda gubernamental, centrando sus objetivos en la calidad y equidad, en los contextos y resultados de aprendizaje, teniendo como desafío, el logro de una calidad considerablemente más alta y de equidad en la provisión de una educación pública más sólida, pasando el Estado de un rol más subsidiario a un papel promotor y responsable respecto a objetivos de calidad y equidad del sistema (MINEDUC, 2006).

A partir de lo anterior, podemos inferir que las políticas y estrategias educacionales que se han implementado en Chile en los últimos años, se proponen mejorar la calidad y equidad en el sistema escolar y, desde la Escuela favorecer la creación de una sociedad más justa, con una mejor calidad de vida para todos los ciudadanos. Sin embargo, debemos seguir avanzando.

### **III. Familia y Escuela:**

Escartín (1998) define “La familia es un grupo social primario, con funciones precisas intra y extra familiares en la sociedad, siendo influida por los procesos de cambio y desarrollo de una comunidad”. A partir de lo señalado por el autor la familia es entendida como grupo social que cumple funciones que van desde los cuidados básicos

hasta el desarrollo emocional de los miembros. Por otra parte, Hidalgo & Carrasco (2002) plantean que “La familia es una organización social primaria que se caracteriza por vínculos de consanguinidad y de relaciones afectivas de intimidad y significado, siendo un subsistema del sistema social más amplio”.

En conclusión, la familia es un componente esencial de la estructura social más amplia, llamada sociedad. Es el medio donde se aprenden los valores y la cultura predominante, donde cada uno de sus integrantes cumple roles y funciones estrechamente vinculados con otros sistemas sociales, tales como: el trabajo, escuela, centro de salud, club deportivo, municipio, iglesia, etc.

Hidalgo & Carrasco (2002) señalan que la familia cumple básicamente las siguientes funciones:

- a) Satisfacción de las necesidades básicas de sus integrantes, tales como; alimentación y abrigo.
- b) Satisfacción de necesidades psicológicas, entregando experiencias afectivas y vinculares que desarrolla la identidad personal. Las relaciones afectivas, íntimas de cada núcleo familiar son características con importantes consecuencias en la vida de la persona.
- c) Funciones de socialización, como la principal transmisora de la cultura de una sociedad. Enseña las creencias, valores, normas y conductas deseables de su grupo social.
- d) Funciones económicas en cuanto otorga bienes y servicios para la subsistencia de sus integrantes.
- e) Función mediadora con diferentes estructuras sociales, ya que relaciona a sus integrantes con el sistema social.

Es así como el autor antes citado, deja de manifiesto que las funciones de la familia van más allá de proteger y cuidar a sus integrantes en sus necesidades básicas. La familia es una fuente de apoyo importante para el desarrollo de la persona en lo

cognitivo y afectivo, factores esenciales para el desarrollo educativo en la Escuela e integración en la sociedad.

Por otra parte, Horwitz (como se citó en Hidalgo & Carrasco, 2002) sostienen que las funciones que cumple la familia son diversas y necesarias para el desarrollo personal y social. Para el autor, el grupo familiar más directo es el que más influye en la vida personal, ayudando a que las personas construyan la realidad de acuerdo a las experiencias que son vivenciadas en el proceso de socialización con la familia, lo que conduce a la persona a desarrollar la seguridad en sí mismo para la vida en sociedad.

Según Álvarez (1986) “Las experiencias de vida de las familias revelan no sólo el funcionamiento familiar interno, sino también cómo el individuo enfrenta el mundo no familiar”. Es decir, la persona que ha tenido una socialización enriquecedora desde la primera infancia y luego en la adolescencia, con experiencias positivas, estará más capacitada para enfrentar su vida adulta, siendo resiliente en la búsqueda de soluciones frente a los problemas, haciendo un uso adecuado de su racionalidad e inteligencia emocional.

En este contexto, Brunner & Elacqua (2006) en el Documento “Factores que inciden en una educación efectiva” reconoce entre otros aspectos, lo que él denomina Efecto Familia y Efecto Comunidad.

Con respecto al efecto Familia señala que está determinado por los factores socioeconómicos y con el “Mundo de vida” del estudiante, su historia familiar, tipo de familia, su dinámica familiar, su hogar, su clima afectivo, su lenguaje, cultura, motivaciones. Considera aspectos tales como: ocupación, ingreso y nivel ocupacional de los padres, infraestructura física del hogar, recursos económicos del hogar, organización familiar y clima afectivo del hogar, entre otros.

Con respecto al efecto comunidad Brunner & Elacqua (como se citó en Putmann, 2001), afirman que “La residencia en vecindarios socialmente desorganizados, con menor grado de involucramiento con la Escuela, con menos actividades comunitarias y

menor confianza en la Escuela y en la gente, pueden tener un impacto importante en el logro académico de los estudiantes”. Considera aspectos tales como: pobreza del sector poblacional, desempleo, pandillas, drogas, disponibilidad de sectores públicos, confianza de la gente, entre otros.

A partir de lo anterior, es posible comprender que en la Escuela las condiciones de desigualdad de oportunidades no sólo están condicionadas por la falta de recursos socioeconómicos sino que también depende en gran medida de la diversidad de condiciones sociales y familiares en las cuales están insertos los estudiantes, que condicionan su situación actual y vida futura.

Según Navarro (2005):

Una sociedad con los mínimos de equidad es aquella que provee los recursos materiales y simbólicos que permiten a los menos aventajados, a los más pobres y vulnerables, el despliegue de sus potencialidades y el aprovechamiento de oportunidades para superar su condición (Navarro, 2005).

Ahora bien, si analizamos la Escuela, Sarramona (2000), señala que ésta es “La institución social creada específicamente para la educación de ciudadanos.” Sin embargo, su contribución no puede estar desarticulada con la Familia. La escuela permite a partir de este enfoque, una educación integral con una amplia convivencia entre los diferentes actores sociales, favoreciendo la socialización de los educandos hacia una dimensión más amplia y completa. Para varios de los estudiantes hoy en día, la Escuela es la principal fuente de socialización, en respuesta a las profundas transformaciones acontecidas en la vida familiar y urbana descrita en el comienzo de la fundamentación.

Por otra parte, Darling (2001), señalan que es necesario fortalecer la relación entre la Familia y Escuela en beneficio de mejorar las condiciones del aprendizaje escolar de los niños, otorgando un mayor conocimiento de sus necesidades,

inquietudes y expectativas para así disponer de una metodología de enseñanza aprendizaje adecuada para la persona. De esta manera se disminuyen las posibilidades de fracaso escolar, creando una base común para el desarrollo normal del niño, a través de una relación colaborativa entre la Familia y la Escuela. Los padres y apoderados también pueden aportar valiosas estrategias, estilos de aprendizaje, potencialidades, experiencia, conocimiento, y tipo de enseñanza que les resulta más eficaz. Cuando el conocimiento de los profesores está apoyado por el conocimiento de los padres, la comunidad educativa crece y relaciona con mayor facilidad las experiencias de los estudiantes con las metas del currículum. Aunque es importante que las familias estén representadas en consejos escolares, que tomen decisiones y se involucren en el contexto escolar, lo que necesitan y desean por encima de todo establecer relaciones con los profesores y aprender de los procesos de aprendizaje de sus hijos.

#### **IV. Familia, Escuela y Trabajo Social**

Desde el Trabajo Social como profesión y disciplina es posible tener una mirada integradora de distintos sistemas, en especial del formado por el mesosistema Familia-Escuela. Desde ahí es posible establecer diversas conversaciones desde una mirada interdisciplinaria, aportando novedosas estrategias que faciliten fortalecer la relación de la familia con el medio educativo.

Según Howe (1997) “El contexto social es el mundo de las relaciones entre las personas, el mundo del lenguaje y de la cultura de la interpretación y el significado”. Por otra parte, Basil Bernstein (1975) destaca que “cuando el niño aprende su lengua y cuando aprende los códigos específicos que determinan sus actos verbales, aprende al mismo tiempo las exigencias de la estructura social en la cual está inserto” Así, los padres de los sectores vulnerables viven junto a sus hijos, a su familia, con un lenguaje que les es singular, con una cultura que les es propia y, por lo tanto, los valores y las normas se dan por hecho. Es así como la importancia de la familia es de mucha relevancia que sea conocido y comprendido por la Escuela, ya que el comportamiento

de los alumnos, en gran medida está condicionado por el contexto social en el que ha vivido.

Desde la mirada integradora del Trabajo Social la Escuela puede beneficiarse de valiosas estrategias, técnicas, e intervenciones orientadas a fortalecer el vínculo Familia- Escuela. Como profesionales podemos analizar los distintos contextos en los que se producen los problemas, así como utilizar los recursos más manifiestos y latentes. La intervención del Trabajador Social en la Escuela se orienta desde la familia, en la comprensión de su dinámica relacional con la Escuela, identificando los recursos de las personas, y de su entorno facilitando su movilidad y promoción social.

Desde este enfoque educativo Quintana (1993) señala:

La educación Familiar promueve en la persona la maduración que condiciona su desarrollo humano y cultural, siendo el ambiente familiar quien determina en la persona procesos de constitución personal y de su adaptación social, lo que se apoya del aporte de la Escuela como fuente de aprendizaje (Quintana, 1993).

Para el autor, la familia es una institución educativa, cuyos miembros no están preparados para esta función.

Por otra parte, la Pedagogía Familiar entendida como la ciencia pedagógica de la educación familiar, o parte de la pedagogía que se ocupa de ese aspecto de la educación. Siendo entendida además, como una ciencia práctica, destaca que una de las responsabilidades que más distingue a la educación familiar es la de considerar la responsabilidad que tiene la familia en definir el destino personal y social de la vida de los hijos. En cuanto a las circunstancias que definen la situación Familiar, a menudo no está en manos de los padres el poder controlarlas y modificarlas, pese a lo cual los efectos se producirán inexorablemente. Y así, por ejemplo, Salvador Peiró (como se citó en Quintana, 1993) señala:

En una investigación que se observa que una de las variables que más influyen en los logros y fracasos escolares es el desapego por parte de los padres del proceso de aprendizaje de sus hijos, lo que debilita la formación de hábitos y actitud positiva hacia el aprendizaje (Peiró, como se citó en Quintana, 1993).

En este contexto, se infiere que los padres juegan un rol importante y trascendente en la educación de sus hijos. Es así que para Quintana (1993), los beneficios de la Educación Familiar son los siguientes:

- Que exista un buen rendimiento
- Se desarrollen facultades innatas en el individuo
- Se cultive el espíritu individual
- Los hijos desarrollen el razonamiento y la creatividad, y el gusto por saber, por los estudios y por el trabajo.
- Haya comprensión de ideas, intercambio de impresiones y de preguntas y factores de desarrollo y movilidad.
- Se interiorice el sentido de responsabilidad social.
- Se eduque el respeto por todo lo que existe, especialmente el respeto a sí mismo y por el medio ambiente.
- Se enseñe a los niños a ser realistas y a defenderse.
- Se procure que cada persona dé el máximo de ella misma, y
- Se dé prioridad al desarrollo de las aptitudes que orientan la realización de objetivos espirituales y morales.

Lo anterior nos deja de manifiesto, que la familia es un agente socializador insustituible, en cuanto a su rol formador de identidad y modelo de relación no puede ser desarticulada del proceso de aprendizaje de los niños en la Escuela. En este sentido, desde el Trabajo Social, es posible realizar un valioso aporte en su integración y fortalecimiento de su funcionalidad pedagógica en la Escuela.

## **V. Ideas Finales**

Retomando el contexto social, Mella (2003) señala que durante la última década ha aumentado significativamente la inversión en educación, considerando a los padres y apoderados como agentes claves en el proceso formativo de los estudiantes. Para el autor, esta inversión está en directa relación con los objetivos de la política educativa que busca incrementar en gran medida el capital humano del país, con mayores niveles de equidad ampliando las oportunidades educativas a los sectores más vulnerables. Es así cómo, la Reforma Educacional vigente en Chile tiene por finalidad ampliar las oportunidades de acceso a una educación de calidad, en igualdad de oportunidades para los sectores más pobres y ricos de Chile.

Desde otra perspectiva, Molina (2004), señala que hoy en día los avances presentados en nuestro país, en la disminución de los niveles de inequidad, no se reflejan favorablemente en igualar el acceso a la educación, ya que aún existen sectores en condición de pobreza, con diferencias significativas de inequidad, lo que no asegura la permanencia del alumno en todo el periodo escolar. Es así como, los niveles de inequidad del sistema educacional Chileno y de la sociedad en general afecta la participación de los padres y apoderados en la Escuela, siendo causa de la pérdida de efectividad de la Reforma Educacional.

En este contexto debemos seguir avanzando aportando desde nuestra profesión a través de la intervención a nivel micro y macrosocial, promoviendo el debate a nivel de la política pública en beneficio de un mayor bienestar social en este ámbito.

## **VI. Referencias**

- Aylwin, N. & Solar, M. (2003). *Trabajo Social Familiar*. Chile: Universidad Católica de Chile
- Álvarez, M. (1986). *Deprivación y Modelos Parentales*. Chile: Universidad de Chile.
- Álvarez, M. (1988). *La familia en riesgo: un instrumento de diagnóstico*. Santiago: Universitaria.

- Ander- Egg, E. (1999). *Taller: Una alternativa de renovación pedagógica*. Argentina: Editorial Magisterio del Río de la Plata.
- Arancibia V. & Herrera. (2008). *Manual de Psicología Educativa*. Santiago: Universidad Católica de Chile.
- Bravo, M. & Verdugo, S. (2006). *Liderazgo escolar y éxito académico en condiciones de pobreza*. Consultado en <http://www.udd.cl/>
- Brunner, J. & Elacqua, G. (2006). *Factores que inciden en una educación efectiva*. Consultado en <http://www.educarchile.cl/ech/pro/app/detalle?ID=106885>
- Camhi, R. & Arbola, M. (2005). *Instituto de Libertad y Desarrollo, Serie Informe Social N° 92 Familia y Logros Escolares*. Consultado en <http://www.lyd.org/lyd/biblio/SISO-92-Familia%20y%20logros%20escolares-RCamhi%20y%20MEArzola-Junio%202005.pdf>
- Darling, L. (2001). *El Derecho de Aprender: Crear buenas escuelas para todos*. Barcelona: Ariel
- Deval, J. (2002). *La Escuela posible "Cómo hacer una reforma en la Educación*. España: Gedisa
- De Robertis, C. (1988). *Metodología de la Intervención en Trabajo Social*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Dodds, I. (2001). Consultado en <http://www.ifsw.org/en/p38000374.html>
- Escalante, I. (2001). *La importancia del Trabajo Interdisciplinario para la consolidación de la integración educativa*. Consultado en <http://neeespeciales.blogspot.com/>
- Escartín, M. (1992). *Pensar en Trabajo Social": modelos de práctica profesional*. Alicante: Aguaclara
- Escartín, M. (1998). *Manual de Trabajo Social (Modelos de Práctica Profesional)* España: Editorial Aguaclara
- Fernández, T. & Alemán, C. (2006). *Introducción al Trabajo Social*. Madrid: Alianza
- Gardner, D. (1995). *Las Inteligencias Múltiples*. Barcelona: Paidós Ibérica S A.
- Henson, K & Eller B. (2000). *Psicología educativa para la enseñanza eficaz*. México: Thomson Learning, Traducido en México.

- Hidalgo, C. & Carrasco, E. (2002). *Salud Familiar: Un modelo de atención integral en la Atención Primaria*. Chile: Universidad Católica de Chile.
- Howe, D. (1997). *La Teoría del Vínculo Afectivo para la práctica del Trabajo Social*. España: Paidós
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2002). Censo de Población y Vivienda. Santiago: Chile.
- Junaeb. (2005). *SINAE, Sistema Nacional de Asignación con Equidad*. Consultado en [http://www.junaeb.cl/biblioteca/doc/libro\\_junaeb.pdf](http://www.junaeb.cl/biblioteca/doc/libro_junaeb.pdf)
- Ketele, J. & Roegiers, X. (1995). *Metodología para la Recogida de Información*. España: La Muralla.
- Mella, O. (2003). *Revista Electrónica Iberoamérica sobre calidad. Eficacia y cambio en Educación: 12 años de reforma educacional en Chile*. Consultado en <http://www.ice.deusto.es>
- Mineduc. (2006). *Políticas educacionales durante los Gobiernos democráticos*. Consultado en <http://www.rmm.cl>
- Molina, S. (2004). *Equidad de la Educación en Chile*. Consultado en <http://www.unicef.cl>
- Sandovnik, A. (2001). *Perspectivas. Revista Trimestral de Educación. Basil Bernstein*. [http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user\\_upload/archive/publications/ThinkersPdf/bernsteins.pdf](http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/archive/publications/ThinkersPdf/bernsteins.pdf)
- Navarro, L. (2005). *Condiciones de Educabilidad y Política educativa*. Consultado en <http://www.mineduc.cl/>
- Novak & Cowin, (1988). *Aprendiendo a Aprender*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca.
- Pastor, G. (1991). *Sociología de la Familia, Enfoque Institucional y Grupal*. Salamanca: Sígueme.
- Sarramona, J. (2000). *Teoría de la Educación. Reflexión y Normativa Pedagógica*. Barcelona: Ariel.